

¿Y cómo hará el gobierno mexicano para ayudar a los damnificados, de hoy y de mañana, si vende sus empresas más rentables?

Pierde el gobierno un negocio rentable al ceder aduanas: Di Costanzo

ISRAEL RODRIGUEZ J. ■ 20

Espera México el retorno de 1 millón 200 mil migrantes para diciembre

■ 8

columnas

NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	14
DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	18
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	22
A MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER	26

hoy

masiosare
La Jornada
semanal

opinión

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	18
GUILLERMO ALMEYRA	28
NÉSTOR DE BUEN	28
LAURA ALICIA GARZA GALINDO	29
ANTONIO GERSHENSON	29
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	42
ELENA PONIATOWSKA	6a
CARLOS BONFIL	11a



Mañana el tomo 6

Adquiera todos los lunes con su voceador un tomo de la Enciclopedia Salvat por sólo \$99.00

PROMOCION VALIDA PARA EL D.F. Y AREA METROPOLITANA

EJE CENTRAL

Ya llegué de donde andaba

CRISTINA PACHECO

Este año las actividades en el Museo de las Culturas Populares han girado en torno a los procesos migratorios dentro y fuera de la República. Para enriquecer el programa, desde el 25 de octubre hasta el 6 de noviembre grupos de migrantes indígenas en el Distrito Federal presentan una exposición de ofrendas con motivo del Día de Muertos.

En el museo las garras de león y las flores de cempasúchil embellecen el Patio de las Jacarandas; el aroma del copal hace más grata la atmósfera, siempre cargada de olores a café, maíz y miel; las flamas de los cirios y las veladoras se integran a la espléndida luz de Coyoacán.

En un rincón del patio, don Lorenzo Hernández Vázquez enciende una veladora junto a una cruz de pétalos amarillos y blancos. Allí comienza la ofrenda elaborada por la comunidad de Santiago Laxopa, Oaxaca, residente en Naucalpan. A ella pertenece don Lorenzo. En 1960 llegó al municipio mexiquense; es músico en una banda de viento y miembro del Frente Unido Seis Hojas.

En la ofrenda presidida por la imagen de Santiago el joven destaca la fotografía de un hombre mayor que posa en actitud patriarcal. Don Lorenzo me aclara la identidad del personaje:

“El señor fue titular de nuestro frente. Lo integramos con el exclusivo fin de dar apoyo económico, político y cultura a Santiago Laxopa. Los estatutos establecen que 20 por ciento de lo que ganamos con las presentaciones de nuestra banda debe destinarse a un fondo para hacer obras que beneficien a nuestra comunidad, que es de origen zapoteco.”

Tradición y leyenda

Don Lorenzo está satisfecho de que en su ofrenda haya fruta y dulces para halagar a las ánimas niñas, y para las adultas, chapulines, tamales de tres clases, panes con forma humana –típicos de la sierra norte–, calabaza, cigarros, cerveza y mezcal, pero reconoce que no es tan abundante como las que se levantan en su pueblo:

“Allá, para el Día de Muertos se matan por lo menos seis guajolotes, se preparan tamales de camarón y de pescado seco, y muchas ollas de consomé. Es tanta la comida que nos dura hasta 10 días. Debemos consumirla toda. No hacerlo es un gesto de mala educación hacia las ánimas: ellas podrían pensar que nos desagrada comer lo que ya probaron.”

La referencia a esos platillos hace que don Lorenzo evoque la fiesta de muertos en Santiago:

“Aun las familias más pobres respetan la tradición de poner una ofrenda a los muertos. El primero y 2 de noviembre las puertas de las casas deben permanecer abiertas todo el tiempo para que entren las ánimas de familiares, amigos y aun de los

desconocidos que ya no tienen quien les reciba. Según la leyenda, quien no respete ese principio de hospitalidad está condenado a escuchar por el resto de su vida los lamentos del difunto al que no le brindó asilo.”

–El mundo es grande; los caminos, largos e intrincados. ¿Cómo guían a las ánimas hasta Santiago Laxopa?

–Con las flamas de las velas, el aroma del copal –que por cierto aquí se utiliza para ahuyentar a los malos espíritus– y el tañido de las campanas de Santiago Apóstol. Se escuchan lúgubres desde las seis de la mañana del día primero, pero hay un tañido especial para atraer a las ánimas de los emigrantes que murieron lejos de su tierra, en Estados Unidos. A todas se les da la bienvenida. Nada más los abuelos lo hacen en zapoteco, porque muchos de mis coterreños ya no conocen la lengua madre.

Don Lorenzo continúa:

“El 2, el día grande, a las 14 horas se despiden las ánimas. Entonces todo el pueblo se dirige al panteón. El camino hacia allá está adornado con flores traídas del monte. En el cementerio hay dos bandas que interpretan sólo marchas fúnebres. Mientras suena la música, los deudos rezan, platican, recuerdan, brindan con tepache y con mezcal: están alegres porque volvieron a tener contacto con sus seres queridos, pero al mismo tiempo sienten tristeza porque tendrán que espe-

rar otro año para que las ánimas retornen al pueblo.”

Las tempestades y el águila

–¿Cuántas salidas tiene Santiago Laxopa?

–Cuatro. La del norte conduce al pueblo de la Natividad, donde antes había minas de oro y plata; la del sur lleva al camino real que tomábamos para ir a Oaxaca; la del oriente comunica con San Sebastián y Santa Catalina Yohuio, y la del occidente da al monte. Es precioso: está lleno de pinos, oyameles, palos de agua, encinos... Por esos terrenos andaba cuando era niño y mis padres me mandaban a cuidar los rebaños y a cazar ardillas, pájaros y conejos. Nunca maté leones ni venados porque mi padre jamás tuvo una escopeta.

–¿De dónde llegaron los primeros habitantes de su comunidad?

–De un pueblo que se llamaba Betialaga. Tenía 4 mil habitantes. Todos se dedicaron al cultivo de maíz, frijol, chícharo, papa, hasta que algo extraordinario sucedió: la naturaleza no permitió que la gente siguiera viviendo allí. Decían los abuelos que se dieron cuenta de esa oposición cuando faltó el agua y soplaron unos ventarrones muy fuertes que tiraban árboles y destruían casas –como acaba de suceder en Quintana Roo, Chiapas, Veracruz y por el rumbo de Estados Unidos. Los lugareños, con tal de seguir en Betialaga, soportaron los desastres, pero llegó el momento en que no pudieron más.

A PAGINA 24

BODA EN EL RUEDO



FRANCISCO OLVERA

Bodas de sangre, de Federico García Lorca, montada en la Plaza México, constituyó la primera puesta en escena del Laboratorio de Teatro Campesino e Indígena en un local entre muros, desde que esa compañía se fundó en 1983. El espectáculo sólo convocó a 6 mil asistentes de 20 mil que se esperaban

ARTURO GARCÍA HERNÁNDEZ

■ 4a

¿Ya atrasó su reloj?; terminó el horario de verano